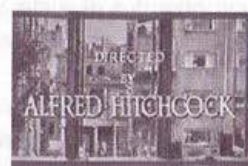




E7



E8



E9



E10



E11



E12



E13



E14



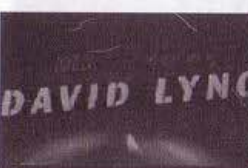
E15



E16



E17



E18

Texto y crítica en Walter Benjamin

PILAR CARRERA

Lo más lingüísticamente existente, la expresión más perdurable, la más cargada y definitivamente lingüística, en suma lo más pronunciado constituye lo puramente espiritual.

W. Benjamin

LO INEXPRESIVO

Lo inexpresivo aparece como fundamento, como atributo primordial de la crítica. Ha de constatarse lo inusual de esta afirmación: *Lo inexpresivo es el poder crítico que, si bien no puede separar apariencia y esencia les impide mezclarse*¹.

En lo inexpresivo encuentra la crítica su *lugar filosófico*.

Sin embargo tradicionalmente se ha venido asociando crítica con posicionamiento, con juicio, crítica como aseveración de un sujeto comprometido, es decir, *afectado*.

La Escuela de Frankfurt y la *Teoría Crítica* son un buen ejemplo de yo-perentorio-enjuiciador, del yo que *acusa*.

El dedo acusador está ausente en la obra de W. Benjamin.

Ausencia de dedo acusador. Lo cual no lleva a continuación a encasillar el pensamiento de Benjamin en categorías tipo *posmodernidad*, *pensamiento fragmentario* y un largo etcétera de vástagos de un supuesto cataclismo de *los grandes relatos*.

1. Walter BENJAMIN, *Dos ensayos sobre Goethe*, Gedisa, Barcelona, 1996, p. 79.

Porque esta solución refleja, pendular, que acaba de ser negada, es una trampa que la teoría tiende a conciencia. Una trampa discreta pero fértil, que Adorno enunció con corrección: *La intención de Benjamin era renunciar a toda interpretación manifiesta y hacer surgir los significados únicamente mediante el montaje chocante del material. La Filosofía no sólo debía recoger el surrealismo, sino ser surrealista ella misma*².

Más que el subconsciente y lo onírico, a Benjamin le parecieron dignos de atención el despertar y la conciencia. Dignos de atención como impenetrables, como lugar conflictivo y pródigo. La filosofía de Benjamin no está próxima al surrealismo. Sus iluminaciones son profanas.

Se ha dicho que Benjamin *deriva su autoridad de un libro que jamás fue escrito, el Libro de los Pasajes*³.

Es posible que los escritos de Benjamin que son evaluados como prolegómenos de esa gran obra sean la obra deseada. Que de haber vivido cien años más seguiría ausente *el centro dorado*.

Lo que Benjamin nombró *Libro de los Pasajes* es el secreto que toda obra lleva consigo: *Supóngase que uno conoce a una persona que es bella y atractiva, pero reservada, porque lleva un secreto consigo. Sería reprochable querer penetrar en ella. Pero es muy lícito investigar si tiene hermanos, y si su naturaleza tal vez puede aclarar en algo lo enigmático del extraño*⁴.

El núcleo de toda obra permanece inmune a procederes *desveladores* tales como la ironía, que ni siquiera le rozan, porque dicho núcleo *se sostiene sobre el éxtasis, que puede ser destruido, sino en la sobria, la intangible forma prosaica*⁵.

La crítica es concebida ejerciendo una acción disgregadora sobre la forma artística. Como instancia objetiva en el arte.

No es su objeto (su objetivo) poner de manifiesto un núcleo, una totalidad, una esencia en la obra, saldando apariencias engañosas, retardatarias.

El lugar teórico de *lo inexpressivo* consiste en desarticular *la totalidad falsa, engañosa (la absoluta)*. *Sólo lo inexpressivo completa la obra,*

2. Theodor W. ADORNO, *Sobre Walter Benjamin*, Cátedra, Madrid, 1995, p. 24.

3. Susan BUCK-MORSS, *Dialéctica de la mirada*, Visor, Madrid, 1995, p. 13.

4. W. BENJAMIN, op. cit., p. 69.

5. W. BENJAMIN, *El concepto de crítica de arte en el Romanticismo alemán*, Península, Barcelona, 1995, p. 150.

*la desarticula convirtiéndola en imperfecta, en fragmento del mundo verdadero, en trozo de un símbolo*⁶.

Fragmentar que no significa reducir la obra a sus elementos mínimos creando una enciclopedia de equivalencias forma-contenido, compendiando signos; desarticular que no es de orden sociológica, ni psicoanalítica, ni semiótica.

Desarticular la obra para completarla es *iluminar* la obra.

La *iluminación* es en este caso un concepto de orden filosófico.

EL VELO

En torno a las apariencias, la crítica no ha de ser desveladora.

No es su cometido levantar el velo.

La apariencia pertenece a lo bello en tanto velo. Y sin ser esencia de lo bello, sin abarcar la apariencia la esencia de la belleza, le pertenece en tanto velo, y lo bello *cesa de ser esencialmente bello si la apariencia desaparece de él*⁷.

La dualidad de esencia y apariencia se torna conflictiva en la obra artística, por cuanto su esencia no puede ser alcanzada aislando lo apariencial en ella: *La belleza no es apariencia, no es velo de otra cosa. Ella misma no es manifestación, sino absolutamente esencia, por supuesto que una esencia que sólo permanece igual a sí misma bajo el ocultamiento. Por eso tal vez la apariencia sea engaño en cualquier otra parte. [...] Porque lo bello no es ni el velo ni el objeto velado, sino el objeto en su velo. Pero develado se mostraría infinitamente insignificante*⁸.

La crítica de un texto (literario, fílmico...), no está abocada a señalar, a practicar una incisión en el *núcleo* de la obra.

No por una especie de pudor, cuasi religioso.

Sí, por ejemplo, y no es el más banal, para evitar encontrarse en el centro de *una selva en que las palabras se impulsan como simios parlanchines de ampulosidad en ampulosidad, sólo para no tener que tocar la base que delata que no pueden mantenerse en pie*⁹.

Adorno acusó a Benjamin de abandonar la *dialéctica de lo superior,*

6. W. BENJAMIN, *Dos ensayos...*, op. cit., p. 79.

7. *Ibíd.*, p. 95.

8. *Ibíd.*

9. *Ibíd.*, p. 59.

de demorarse en la nuda facticidad, en una amalgama de motivos que no encontraban desarrollo teórico, que no eran fecundados por la idea: *Panorama y huella, flâneur y pasajes, lo moderno y lo siempre idéntico sin interpretación teórica, ¿constituye esto un material susceptible de ser interpretado, sin verse consumido por su propia aura?*¹⁰

No se trataba de esencializar el detalle, lo trivial, lo intrascendente.

Esos objetos eran convocados, arrojados como conjuros sobre la obra. Para hacerla fulgurar por un momento.

Dar lugar a un *reconocimiento centelleante*¹¹.

Para iluminarla.

Poesía, novela, cine, fotografía..., como objetos filosóficos, como pasajes.

Benjamin declaró su intención hacer de la poesía del siglo XIX el medio de un conocimiento crítico de ese siglo:

Tous mes efforts ont tendu jusqu'à maintenant à frayer un chemin vers l'oeuvre d'art en ruinant la doctrine de l'art comme domaine spécifique.

[...] Grâce à une analyse de l'oeuvre d'art qui reconnaise en celle-ci une expression complète des tendances religieuses, métaphysiques, politiques et économiques d'une époque et qui ne se laisse sous aucun de ses aspects réduire à la notion de domaine¹².

LA CRÍTICA

En lo que concierne a lo bello el afán por develar se convierte en la imposibilidad de llevar a cabo tal tentativa.

La crítica de arte no ha de afanarse en alzar el velo, *antes bien, mediante su conocimiento más preciso como velo, sólo entonces tiene que alzarse ella misma a la verdadera contemplación de lo bello*¹³. Contemplación a la que permanece ajena todo tipo de compenetración, donde lo bello aparece como misterio. La comprensión de toda obra de arte

10. T. W. ADORNO - W. BENJAMIN, *Correspondencia (1928-1940)*, Trotta, Madrid, 1998, p. 278.

11. W. BENJAMIN, *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*, Taurus, Madrid, 1998, p. 87.

12. W. BENJAMIN, *Écrits autobiographiques*, Chistian Bourgeois Éditeur, 1994, p. 31.

13. W. BENJAMIN, *Dos ensayos...*, op.cit., p. 96.

requiere que ésta se presente como misterio *porque sólo lo bello y nada fuera de él puede ser, ocultante y oculto, esencial, es que el fundamento divino de la belleza reside en el misterio*¹⁴.

Lo bello del arte aparece ligado a la apariencia de perfección, de totalidad, y en esa medida ligado por la apariencia.

*Lo que la crítica puede mostrar de la obra de arte es la capacidad virtual de formular su contenido como problema filosófico*¹⁵.

Benjamin fue un gran sabio de la *técnica del extravío*, opuesta al perderse indeseado, involuntario, torpe.

El extravío fértil, adiestrado, fruto de la premeditación, fue el método crítico que hizo valer.

14. *Ibíd.*, p. 96.

15. *Ibíd.*, p. 128.